



La Prensa

FARRAL 10 DE ENERO DE 1984. PAG 3

Los frutos de Olmos

POR ENRIQUE RAMÍREZ CÔPELLO

Viven entre las parras y el sol de Linarenses. El prepara jugo de pomelo y lava la jaula de su trile. Ella cuida pavos blancos y gallinetas. Ambos se embadurnan con óleos, cultivan rosas, se inspiran frente al caballete. Son profesores de artes plásticas, en el sosiego de la jubilación. A su hogar linarense acuden niños con deseos de pintar, escritores a la caza de quietud pueblerina, artistas en busca de espumantes vasos de chicha o sabrosos arrollados. Y sólo pagan con anécdotas criollas, comentarios de poesías de Verlaine o cordialidad sin bordes. Son Pedro Olmos y Ema Jauch. Se aman desde hace muchas décadas. Un día se recrean junto al gallinero de su refugio sureño. Otro reconstruyen paisajes de Isla de Pascua y alguna vez recorren Creta entre el éxtasis y la investigación. Pasan por Santiago con espanto por el hollín de los automóviles y por la ausencia de tertulias. Engarflan amistades pretéritas y alojan en el casi aldeano silencio del hotel Sao Paulo. Allí, mientras el gato Domingo Gutiérrez —cierto, responde a ese llamado— maúlla en las escalas, ellos evocan encuentros con Pablo de Rokha, Neruda y Huidobro. Olmos insiste en que la rivalidad de los poetas no tuvo las aristas que resalta la caricatura literaria. Disciplinados en el arte, atrapan una frase de Camilo José Cela: "Creo en la inspiración, sin embargo espero que cuando llegue me encuentre trabajando". Junto a ocho pintores están en Colhaique, invitados por su Alcalde —Guillermo Doering Muñoz— y por LADECO. La iniciativa es de Claudio Di Girolamo. Durante diez días tendrán conductores a su servicio para ir a pintar los ventisqueros a la laguna de San Rafael. O aviones para llevar los bosques a sus cuadros. Y todo pagado. ¿Retribución?: entregar dos obras a la Municipalidad, para crear la pinacoteca de Aysén. Olmo anhela que sus frutos se extiendan por la fiaca geografía. Y que no corran la misma suerte—mala— que un cuadro que exhibió en la galería Montmartre: desapareció. Con pincel, espátula y creación se mantiene en el campo fértil. De LUN.

A su hogar linarense acuden niños con deseos de pintar, escritores a la caza de quietud pueblerina, artistas en busca de espumantes vasos de chicha o sabrosos arrollados. Y sólo pagan con anécdotas criollas, comentarios de poesías de Verlaine o cordialidad sin bordes.

Son Pedro Olmos y Ema Jauch.

Se aman desde hace muchas décadas.

Un día se recrean junto al gallinero de su refugio sureño. Otro reconstruyen paisajes de Isla de Pascua y alguna vez recorren Creta entre el éxtasis y la investigación.

Pasan por Santiago con espanto por el hollín de los automóviles y por la ausencia de tertulias. Engarflan amistades pretéritas y alojan en el casi aldeano silencio del hotel Sao Paulo.

Allí, mientras el gato Domingo Gutiérrez —cierto, responde a ese llamado— maúlla en las escalas, ellos evocan encuentros con Pablo de Rokha, Neruda y Huidobro.

Olmos insiste en que la rivalidad de los poetas no tuvo las aristas que resalta la caricatura literaria.

Disciplinados en el arte, atrapan una frase de Camilo José Cela: "Creo en la inspiración, sin embargo espero que cuando llegue me encuentre trabajando".

Junto a ocho pintores están en Colhaique, invitados por su Alcalde —Guillermo Doering Muñoz— y por LADECO. La iniciativa es de Claudio Di Girolamo.

Durante diez días tendrán conductores a su servicio para ir a pintar los ventisqueros a la laguna de San Rafael. O aviones para llevar los bosques a sus cuadros. Y todo pagado. ¿Retribución?: entregar dos obras a la Municipalidad, para crear la pinacoteca de Aysén.

Olmo anhela que sus frutos se extiendan por la fiaca geografía. Y que no corran la

Los frutos de Olmos [artículo] Enrique Ramírez Capello.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los frutos de Olmos [artículo] Enrique Ramírez Capello.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile